

## EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN DIJON, 1945-1995

CARLOS DOMPER LASÚS\*

Esta comunicación pretende realizar una pequeña síntesis de las principales características de la evolución del movimiento estudiantil francés desde el fin de la II Guerra Mundial hasta el año 1995 comparándolo, de forma muy sucinta, con el desarrollo de dicho movimiento en la ciudad de Dijon. Utilizando como fuentes principales el libro de Didier Fischer *L'histoire des étudiants en France. De 1945 à nous jours*<sup>1</sup> y los periódicos departamentales de la Borgoña, *La Bourgogne Republicaine*, *Les Dépêches. La Bourgogne Republicaine* y *Le Bien Public*<sup>2</sup> hemos dividido nuestro relato en tres partes en las que primero trazamos una panorámica general para toda Francia y luego, apoyándonos en las noticias publicadas en los periódicos antes citados, comprobamos si Dijon siguió las pautas generales de la evolución o no. El trabajo concluye que la actividad reivindicativa de los estudiantes de esta ciudad estuvo totalmente sincronizada con las acciones que las grandes centrales sindicales estudiantiles de París desarrollaron a lo largo de todo este periodo.

### LOS ESTUDIANTES Y LA UNIVERSIDAD DE LA POSGUERRA (1945-1962)

Con excepción de algunas pequeñas zonas, a finales de 1945 Francia había sido ya liberada del dominio nazi, a pesar de lo cual su situación era muy complicada y el retorno a la normalidad llevó su tiempo y no condujo al punto de partida. La Universidad, afectada por una profunda transformación social, política y cultural, tampoco pudo escapar a un cambio que, si bien no tenía su origen en el conflicto bélico, si estuvo muy influenciado por éste. De hecho, puede decirse que a nivel universitario la II Guerra Mundial marcó el fin de una época sin provocar una ruptura decisiva, es decir, acompañó y aceleró una serie de cambios que ya se habían iniciado en el periodo de entreguerras y entre los que cabe destacar la triplificación de los efectivos universitarios, la entrada masiva de las clases medias en la universidad y la modificación profunda de la imagen del estudiante.

---

\* Università Luiss Guido Carli.

<sup>1</sup> Fischer, Didier, *L'histoire des étudiants en France. De 1945 à nous jours*, París, Flammarion, 2000.

<sup>2</sup> Todos ellos pueden ser consultados en la biblioteca municipal de Dijon tanto en papel como microfilmados.

Las consecuencias de la guerra afectaron de igual modo al principal órgano asociativo del movimiento estudiantil francés. Tras el fin del conflicto muchos jóvenes que habían participado en la Resistencia volvieron a la universidad y a las asociaciones de estudiantes proponiendo una renovación de la UNEF (Union Nationale des Étudiants de France), que durante todo el periodo de entreguerras e incluso durante la ocupación había conseguido continuar con su actividad gracias a su alejamiento de los combates políticos, actuando más bien desde la cercanía con los Gobiernos de turno a fin de conseguir mejoras para los estudiantes. De este modo, incluso después de la firma de la *Charte de Grenoble* que definía al estudiante como «un joven trabajador intelectual», la UNEF únicamente recurrió a las manifestaciones o las huelgas como parte de una estrategia defensiva para hacer frente a la subida de los derechos de inscripción o la bajada de los presupuestos del Gobierno para la educación que suponían a su vez una bajada de las becas. En el resto de sus acciones, la UNEF continuó recurriendo al corporativismo, es decir, la obtención de mejoras materiales no mediante el enfrentamiento sino a través de la cercanía con los políticos.

En un momento en el que desde las instancias superiores de la Universidad francesa se discutía sobre su futuro y las necesarias reformas estructurales a realizar para garantizar su modernización y adaptación a las nuevas necesidades planteadas por la sociedad, el movimiento estudiantil permaneció ajeno a la necesaria reforma de los estudios superiores. No fue hasta abril de 1959 cuando la UNEF decidió dar un giro a sus reivindicaciones abordando la reforma de la Universidad para lo cual propuso una serie de reivindicaciones entre las cuales destacaban tres exigencias fundamentales: la democratización del acceso de nuevos alumnos, la independencia de la Universidad y la adaptación al mundo moderno, para lo cual consideraba de suma importancia llevar a cabo una reforma pedagógica, una reforma administrativa y una aceleración de los programas de construcción de nuevas universidades. Todo ello sin dejar de lado la gran reivindicación de la UNEF desde la Liberación, el subsidio de estudios.

A pesar de no conseguir sus objetivos, la UNEF continuó abogando por un importante aumento de los recursos dedicados por el Estado a la Universidad para poder hacer frente a los retos que a esta se le planteaban. Entre todas estas acciones de protesta, dos merecen ser recalçadas: la primera de ellas fue una huelga de protesta contra la bajada del gasto del Estado en becas y el aumento de las tasas de inscripción que debían pagar los estudiantes. Ante esta situación, la UNEF convocó para los días 6 y 7 de junio de 1947 la primera huelga estudiantil de la posguerra. La difusión que esta acción obtuvo en los medios de comunicación le permitió paralizar la Universidad durante dos días obligando a ceder al Gobierno de Ramadier. La segunda acción de protesta de envergadura en este periodo tuvo lugar en diciembre de 1953 como consecuencia de lo que los representantes estudiantiles consideraron unos presupuestos insuficientes previstos en el presupuesto que se iba a aprobar en la Asamblea Nacional para el año siguiente y de lo cual hicieron responsable al ministro radical socialista André Marie.

La otra gran lucha que emprendieron los estudiantes franceses en este periodo fue la del anticolonialismo. Este tipo de compromiso no estaba presente en el movimiento estudiantil francés del periodo de entreguerras y tampoco en el inmediatamente posterior al final de la guerra, salvo en el caso de algunos estudiantes comunistas, debido fundamentalmente a que el contexto de guerra fría no era muy favorable al desarrollo de un análisis serio de los problemas coloniales. En este sentido, fueron la guerra de Indochina y la presencia de estudiantes franceses de ultramar en la UNEF las que provocaron que se diera en el interior del movimiento estudiantil un avance de la reflexión sobre el problema del colonialismo que, aunque todavía débil, acabó desembocando en el compromiso de la UNEF a favor de la independencia de Argelia. En este sentido, la novedad que aportaron los años cincuenta fue la llegada al terreno del anticolonialismo de un grupo de estudiantes provenientes de Acción Católica e integrados en el JEC (Jeunesse Étudiant Catholique). Estos estudiantes ejercieron entre 1945 y 1965 una importante influencia entre los estudiantes convirtiéndose, durante los años cincuenta, en la cabeza del anticolonialismo estudiantil al considerar legítima la emancipación de los pueblos coloniales y a la vez conseguir diferenciarse de los estudiantes comunistas.

A la altura de 1958, momento en el que el conflicto argelino carcomía la IV República, la UNEF se declaró oficialmente a favor de una solución negociada al conflicto sin pronunciarse todavía claramente con respecto a la negociación con el FLN (Front de Libération Nationale) y por la independencia de Argelia. Sin embargo, la decisión gubernamental de anular un decreto por el que se permitía a los estudiantes retrasar su cumplimiento del servicio militar hasta acabar sus estudios, provocó la convocatoria, a lo largo del mes de marzo de 1960, de cientos de huelgas por todo el país que obligaron al Gobierno a retirar tal propuesta y aceleraron la movilización de los estudiantes contra la guerra de Argelia. De este modo, a finales de los años sesenta más de la mitad de los estudiantes franceses tenían el carné de la UNEF lo que permitió a esta organización comprometerse definitivamente en el combate contra la guerra de Argelia y pronunciarse por una solución dialogada del conflicto.

La ciudad de Dijon no permaneció ajena a los combates estudiantiles entre 1945 y 1962. La prensa de la época permite observar como los estudiantes de la ciudad se movilizaron en este periodo alrededor de los tres grandes ejes de la acción de la UNEF. La obtención de un subsidio de estudios, la detención de todas aquellas iniciativas gubernamentales dirigidas a recortar los presupuestos de la enseñanza superior o aumentar las tasas de inscripción y el final de la guerra de Argelia. En el caso de la obtención del subsidio de estudios, pueden encontrarse en la prensa dijonesa noticias como esta «Brutales réactions policières contre les manifestations estudiantines» en la que se afirma que «barrages se sont produites à Dijon entre police et dés étudiants qui manifestaient. La UNEF réclame l'institution du pré-salaire qui lui semble justifié par las difficultés de vie actuelles et surtout pour maintenir un recrutement "democratique" des étudiants en permettant à tous d'accéder à l'enseignement supérieur»<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> *La Bourgogne Republicain*, 26/2/1954.

Por lo que respecta a las grandes jornadas de protesta que la UNEF convocó en 1947 y 1953 contra la disminución de los presupuestos dedicados a la educación superior y el aumento de las tasas de inscripción, varias noticias reflejan su incidencia en la capital de la Côte-D'Or. En su edición del día 8 de junio de 1947 *La Bourgogne Republicaine* publicaba: «La grève des étudiants. La grève des étudiants est effective. Toutes les facultés de Dijon ont chômé, hier, et aucun tours n'aura lui aujourd'hui. Devant les facultés, on peut voir des "piquets" qui empecheraient le cas échéant, les étudiants d'entier mais aucun ne se présente. Jusqu'à ce soir, le mouvement se poursuivra»<sup>4</sup> y en su edición del día 16 de diciembre de 1953 se afirmaba «Professeurs et étudiants en grève aujourd'hui pour protestes contra la insuffisance des credits de l'Éducation Nationale. Le Comité d'Action Universitaire, qui comprend les représentants des divers syndicats de l'enseignement, s'est reuni hier soir à 18:30, avec le Comité de l'A. G. des étudiants. Les enseignants et les étudiants veulent protester contre l'insuffisance du budget de l'Éducation Nationale»<sup>5</sup>. Sobre estos mismos temas, hubo protestas en Dijon en 1956: «La grève de l'Enseignement a été largement suivie à Dijon. Répondant à l'appel de leurs organisations, professeurs et étudiants étaient en grève hier, pour protester contre l'insuffisance du budget de l'Éducation Nationale. Dans les facultés dijonnaises, la grève fut suivie à 100%, tant par les étudiants que, suivant les consignes du Comité d'Action Universitaire, ne se présentèrent pas aux tours du matin et de l'après-midi, que par les professeurs que cessèrent le travail à partir de 14 heures»<sup>6</sup>; 1957 «Aujourd'hui grève des étudiants de Dijon. Le Conseil d'Administration de l'A. G. E. D. réuni en séance extraordinaire, au sujet de la grève des étudiants de France décida à l'unanimité que le mercredi 27 mars serait un tour de grève pour tous les étudiants de l'Université de Dijon. Il attire la attention du public sur la situation difficile des étudiants notamment en ce qui concerne le montant des credits accordés à l'Academie, le nombre insuffisant des bourses et leur montant minimum»<sup>7</sup>; o 1958 «Aujourd'hui, les étudiants font grève et manifestent contre l'insuffisance des crédits de l'Éducation Nationale. Les étudiants manifestent aujourd'hui contre l'insuffisance des crédits inscrits du budget de l'Éducation Nationale. Les étudiants de l'Université de Dijon, comme leurs camarades de toute France, feront la grève des tours et organiseront un cortège de protestation dans les rues de Dijon»<sup>8</sup>.

Finalmente, la lucha contra la guerra de Argelia también fue causa de movilización para los estudiantes de Dijon donde se realizaron manifestaciones tanto en contra de la suspensión del decreto que permitía a los estudiantes no incorporarse al servicio militar hasta que acabaran sus estudios, como a favor de la negociación y la paz en Argelia. En el primer caso, el 16 de marzo de 1960 podía leerse en *Le Bien Public* el siguiente comunicado de los estudiantes de Dijon: «Pour protester contre l'actuelle vogue de résiliations qui submerge

<sup>4</sup> *La Bourgogne Republicain*, 8/7/1947.

<sup>5</sup> *Ibidem*, 16/12/1953.

<sup>6</sup> *Ibidem*, 27/5/1956.

<sup>7</sup> *Ibidem*, 27/3/1957.

<sup>8</sup> *Les Dépêches. La Bourgogne Republicain*, 10/12/1958.

l'Université, les étudiants de Dijon se sont mis en grève. La Fédération de l'Éducation Nationale et les syndicats qui la constituent (SNES, SNET, SN, etc.) donnent leur appui total à ce mouvement. Ils souhaitent une meilleure compréhension des pouvoirs publics, mais ils ne peuvent oublier que la vraie solution de ce problème se trouve dans le retour à la paix en Algérie. [...] Rien cependant justifie l'attitude actuelle du gouvernement, l'instruction du 11 août 1959 doit être abrogée. Les étudiants doivent pouvoir achever normalement le cycle d'études commencé. L'Université ne peut être sciemment désorganisée<sup>9</sup>. Con respecto al segundo, en el mismo periódico se publicó lo siguiente: «Aujourd'hui meeting pour la paix en Algérie. Les organisations responsables du meeting pour la paix en Algérie rappellent que cette réunion n'est pas interdite. Elles invitent les dijonnais à venir nombreux à la Bourse du Travail, à soir à 18:45, pour la paix par la négociation en Algérie, pour les garanties mutuelles de l'application loyale du principe de l'autodétermination, pour la sauvegarde de la démocratie et de ses principes fondamentaux»<sup>10</sup>.

## EL TIEMPO DE LAS MUTACIONES Y DE LAS CRISIS (1962-1968)

A mitad de los años sesenta Francia navegaba sobre las olas de la prosperidad. Las guerras coloniales habían acabado y toda su energía se dirigía hacia una modernización económica que ya había comenzado a manifestarse desde principios de los años cincuenta llevando consigo una profunda transformación de la sociedad. La era del consumo llegaba a una Francia donde las desigualdades no habían desaparecido, pero sí se habían matizado gracias a la redistribución de la riqueza que trajo consigo el desarrollo económico y social. Todos los sectores de la vida social se vieron afectados por las transformaciones de una forma no comparable a ningún otro fenómeno desde la Revolución Industrial.

Paralelamente, la juventud se convirtió en un fenómeno social que rechazaba el conformismo y desarrolló una nueva concepción de la sociedad entendida como la suma de individuos libres y que hizo de la sexualidad uno de sus estandartes. La cohabitación juvenil expresaba la voluntad de vivir el amor fuera de todo tipo de encuadramiento legal, mientras que la familia y la Iglesia iban desapareciendo al ritmo del creciente cuestionamiento de la moral colectiva. En este sentido, la afectividad y la búsqueda del placer comenzaron a guiar las conductas frente al orden social heredado del siglo anterior del mismo modo que el feminismo comenzó a incrementar sus filas con mujeres que no querían vivir como lo habían hecho sus madres.

Los importantes cambios que estaba experimentando la sociedad francesa, la evolución de la situación internacional (con importantes protestas estudiantiles en todos los continentes) y la importante agitación que se vivía en el interior del mundo estudiantil francés

<sup>9</sup> *Le Bien Public*, 16/3/1960.

<sup>10</sup> *Ibidem*, 27/10/1960.

anunciaban un periodo de importantes turbulencias en la Universidad francesa. Finalmente, la tormenta estalló el día 3 de marzo de 1968 cuando en un mitin organizado en la Sorbona, en el que no había más de 400 estudiantes, se propagó el rumor de que un grupo de extrema derecha proveniente de la Facultad de Assas se dirigía hacia allí para enfrentarse con ellos. Ante tal noticia, los estudiantes presentes en la Sorbona comenzaron a organizar la defensa, lo que preocupó enormemente al rector de dicha universidad que inmediatamente pidió ayuda a las fuerzas de orden público para que evacuaran el lugar. Tras el desalojo los estudiantes comenzaron a manifestarse por las calles del Barrio Latino contra la represión policial y a favor de la liberación de los compañeros que acababan de ser detenidos. Inmediatamente comenzaron a llegar estudiantes de facultades cercanas que se unieron solidariamente a ellos de tal modo que, en unas horas, miles de estudiantes marcharon por los bulevares de París. Tras estos acontecimientos el Barrio Latino de la capital parisina se convirtió durante días en un campo de batalla donde se dirimieron algo más que las simples protestas de unos estudiantes por la represión policial y el encarcelamiento de sus compañeros.

El día 6 de marzo, el clamor de los acontecimientos parisinos se extendió a las provincias en algunas de las cuales ya se habían vivido, durante el año anterior, importantes manifestaciones estudiantiles. Sin embargo, pese a que la solidaridad con sus compañeros parisinos fue la chispa que las hizo saltar, las protestas de las diferentes provincias tuvieron también sus propias dinámicas. En algunos días, a menudo gracias a la mala gestión de los poderes públicos que no percibieron la amplitud de la contestación, la protesta estudiantil se extendió por Francia como una mancha de aceite. Los enfrentamientos con las fuerzas del orden público se multiplicaron y los estudiantes, ya unidos con los trabajadores, comenzaron a organizarse. Por primera vez desde la guerra de Argelia, estudiantes y trabajadores volvieron a echarse juntos a la calle para denunciar la brutalidad policial, reclamar la liberación de los estudiantes encarcelados y pedir la dimisión del Gobierno. La llamada conjunta de sindicatos de estudiantes y de trabajadores a manifestarse fue acompañada de la convocatoria de una huelga general que paralizó el país durante varios días. En París más de 500 000 personas salieron a la calle, en los diferentes departamentos las manifestaciones también fueron muy importantes de tal modo que millones de franceses salieron a la calle para manifestarse el día 13 de mayo de 1968.

La aparición, a partir del día 13 de mayo, de los comités de acción y las comisiones se inscribía dentro de la idea de puesta en marcha de una democracia directa en la que todo el mundo debía convertirse en protagonista. De este modo, los comités comenzaron a aparecer no solo en las universidades, sino también en los barrios y en las empresas lo que reflejaba la voluntad de los estudiantes de asegurar su unión con todos los actores de la vida social. Para los estudiantes, la Universidad no podía constituir un terreno de acción privilegiado; era necesario ir a apoyar a los obreros, participar en la vida cotidiana y contribuir a hacer nacer nuevas formas de organización y de contestación. La aparición de los comités, de entre los cuales destacaba el que gestionaba de manera autónoma la Sorbona desde el día 13, constituyó una de las grandes originalidades del movimiento de mayo del 68 y permitieron la puesta en marcha de una democracia directa.

Mayo del 68 hizo tambalearse al régimen, pero no consiguió abatirlo, de hecho la democracia liberal salió reforzada del envite aunque nada volvió a ser como antes. El diálogo se convirtió en un elemento esencial para la buena marcha de los grupos, la cohabitación juvenil se generalizó, los nacimientos fuera de un matrimonio en franco retroceso se multiplicaron, aumentaron los divorcios, la liberación sexual acabó de explotar, como lo testimoniaban la emancipación femenina y el progresivo reconocimiento de la homosexualidad, y se produjo un repliegue sobre la esfera de lo privado. Sin embargo, a pesar de que parece claro que el Mayo francés no estuvo en el origen de todos estos acontecimientos, iniciados mucho antes, no cabe duda de que los aceleró de forma evidente. No obstante, por encima de cualquier otro acontecimiento, Mayo del 68 significó la irrupción, por la puerta grande, de los estudiantes en la historia. Por primera vez, los estudiantes tuvieron en sus manos la posibilidad de gestionar su futuro y el poder de influir, de manera decisiva, en el destino político y social de su país contribuyendo además a completar una transformación cultural de la sociedad sin precedentes.

Este intenso e importante periodo para el desarrollo del movimiento estudiantil en Francia afectó de forma importante a la ciudad de los duques de Borgoña. Dos acontecimientos marcan la vida estudiantil de Dijon a lo largo de estos años: la contestación a la Reforma Fouchet y la transformación del Centro Nacional de la gestión de las obras sociales universitarias y las protestas de Mayo del 68 que, en este caso y como ya se ha dicho anteriormente, no solo respondieron a la solidaridad con sus compañeros parisinos, sino que había en ellas un componente de rechazo de la reforma que acabamos de citar.

Con respecto a la primera, el día 11 de noviembre de 1963 podía leerse en el periódico *Le Bien Public* lo siguiente «L'Association Générale des Étudiants de Dijon a manifesté son mécontentement à la suite des réformes nationales des oeuvres universitaires et scolaires. L'A. G. E. de Dijon donnait hier une conférence de presse à la faculté de Lettres à la suite de la réforme du 8 octobre dernier. [...] Les représentants de l'A. G. E. de Dijon ont manifesté que à l'heure actuelle ils n'ont plus la possibilité de donner leur avis, n'ayant plus la parité. Il leur est difficile de considérer une telle réforme comme autrement qu'une tentative de mise sous tutelle de la Université. L'Union Nationale des Étudiants de France a, par une lettre adressé au Ministère de l'Éducation Nationale, exprimé son refus de collaborer, n'ayant plus actuellement aucune responsabilité»<sup>11</sup>.

Por lo que se refiere a los acontecimientos de Mayo del 68, cabe decir que la lectura de *Le Bien Public* nos permite observar cómo este siguió las mismas pautas de desarrollo que en el resto de las ciudades. Los acontecimientos se desencadenaron en Dijon el 6 de mayo de tal modo que al día siguiente podía leerse en el periódico «À Dijon, comme à Paris, mais sans violences les étudiants sont descendes dans la rue. Les tracts distribués, le matin por les grévistes affirmaient leur solidarité avec les étudiants parisiens, dénonçaient le lock-out de Nanterre et de la Sorbonne et proclamaient le respect des libertés démocratiques. À cela, il

<sup>11</sup> *Le Bien Public*, 11/11/1963.

faut ajouter la malaise suscité par la réforme de l'enseignement, par las menaces de sélection a l'entrée des facultés par la répression policière contre les manifestants de Nanterre et à la Sorbonne. [...] La manifestation publique se déroula à 18h 30 à la place Wilson. Plus de huit cent étudiants se rassemblèrent»<sup>12</sup>. El 8 de mayo *Le Bien Public* anuncia que, pese a que algunos estudiantes de Derecho quieren seguir sus clases y rodean los piquetes para entrar a las aulas por las ventanas, «l'absentisme régné après de 90% dans les facultés»<sup>13</sup>. Igualmente, el día 13 del mismo mes Dijon, como el resto de Francia, vio cómo a la protesta de los estudiantes se unieron los sindicatos, «Étudiants, enseignants, syndicats groupements politiques unis à Dijon dans une grande manifestation», provocando la paralización casi total del departamento de lo que dio cuenta el periódico *Le Bien Public* el día 22 de mayo cuando tituló «À Dijon et en Côte-D'Or, grève presque totale dans les secteurs public et privé et dans l'enseignement»<sup>14</sup>. Finalmente, la prensa refleja de igual modo el final progresivo de la crisis anunciando el 28 de mayo que «Les grèves vers un durcissement des positions nouveaux débrayages dans le secteur privé»<sup>15</sup> y afirmando el 10 de junio que la situación es normal «dans presque tous les secteurs mais dans l'enseignement régné une certaine confusion»<sup>16</sup>.

## LA EXPANSIÓN UNIVERSITARIA Y LOS NUEVOS ESTUDIANTES (1969-1995)

Tras los acontecimientos de Mayo del 68 quedó claro que la Universidad francesa estaba en ruinas ante lo cual el general De Gaulle nombró, en julio de ese mismo año, ministro de Educación a Edgar Faure encargándole que encontrara una solución política a la grave crisis universitaria. Faure se puso manos a la obra y entendió que la única salida posible pasaba por integrar en el funcionamiento de la Universidad algunas de las iniciativas puestas en marcha por los estudiantes durante el mes de mayo de tal modo que la participación, la autonomía y la eliminación de las viejas élites dirigentes de las facultades se convirtieron en los pilares de una reforma decisiva que permitió la recomposición progresiva de la enseñanza superior en Francia.

La Ley Faure, pese a que conservó los tres ciclos y las carreras establecidas por la reforma Fouchet, inició una transformación global de la Universidad. La organización de los cursos en años de estudios coherentes fue reemplazada por una organización en «unidades de valor» que disminuyó el peso de los exámenes en la calificación final de los alumnos. Las relaciones entre profesores y alumnos en las clases también fueron reformadas, ya que los programas de estudios dejaron de aparecer como un conjunto masivo de materias impuesto por la

<sup>12</sup> *Le Bien Public*, 7/5/1968.

<sup>13</sup> *Ibidem*, 8/5/1968.

<sup>14</sup> *Ibidem*, 22/5/1968.

<sup>15</sup> *Ibidem*, 28/5/1968.

<sup>16</sup> *Ibidem*, 10/6/1968.



autoridad de un profesor pasando a ser confeccionados por equipos en los que además de los profesores estaban los ayudantes de los profesores y que debían de tener en cuenta las exigencias científicas y las aspiraciones de su auditorio. Asimismo, la Ley Faure concedió a los estudiantes y otros colectivos que trabajaban en la Universidad voz deliberativa en las diferentes instancias universitarias con lo que se ofreció a los responsables de las protestas de mayo la posibilidad de convertirse en actores principales de la institución reconstruida, lo cual provocó la aparición de una nueva legitimidad universitaria.

No obstante, la implantación de esta ley encontró una doble oposición, la de los nostálgicos del antiguo orden y la de la extrema izquierda estudiantil que veía en este proceso democratizador una pérdida del poder que había conseguido durante los acontecimientos de mayo. De hecho, los años setenta estuvieron marcados, especialmente hasta 1973, por la presencia de una importante violencia en la Universidad debido a que las organizaciones de extrema izquierda desarrollaron una intensa labor en su interior que, pese a no conseguir un importante número de afiliaciones entre los estudiantes sí consiguieron captar una minoritaria pero muy activa base social cuyo principal objetivo fue reivindicar la aspiración revolucionaria de los sindicatos. En este sentido, se entendía que la UNEF no tenía futuro fuera de lo que ellos llamaban el *movimiento político de masas*. En su congreso de diciembre de 1968 la UNEF acabó virando hacia esta orientación, pero la incapacidad de sus nuevos dirigentes para consolidar y desarrollar este cambio de orientación provocó a la altura de 1971 la división de la UNEF en dos asociaciones diferentes que se disputaron desde entonces su legitimidad. Por un lado, apareció la UNEF-Renovada, dominada por los comunistas, que estaba decidida a participar en las elecciones universitarias y pretendía poner en marcha un sindicalismo estudiantil en la línea del que se desarrolló durante los años cincuenta. En el lado opuesto, quedó la UNEF «Unidad-sindical» dominada por los trotskistas que consideraba las elecciones como el símbolo de la absorción del sindicalismo estudiantil por el Estado.

Esta división sindical comenzó a resquebrajarse a la altura de 1976 cuando Alice Saunier-Seïté firmó su ley de reforma de la educación superior en la que daba libertad a los centros para elaborar los contenidos de sus carreras y establecía un sistema de habilitación para dar un valor nacional a los títulos expedidos por las diferentes universidades. Además de establecer un proceso de selección de los estudiantes a su entrada en el segundo ciclo. Los estudiantes se declararon inmediatamente en contra de la ley e iniciaron un movimiento de protesta contra ella con la realización de manifestaciones y huelgas durante el resto del año. Sin embargo, la ley acabó saliendo adelante cuando la organización que más se había manifestado contra la ley se reunió con el secretario de Estado de Universidad y aceptó las reformas que el Estado realizó sobre el proyecto inicial. Así cuando la UNEF-Renovada llamó al fin de las protestas, el resto de organizaciones la acusó de traición y acabaron forzando su salida del comité de coordinación de las asociaciones estudiantiles.

Los acontecimientos que acabamos de narrar marcaron los límites de esa nueva forma de dirección sindical basada en la idea del movimiento político de masas que se había impuesto en las organizaciones estudiantiles tras Mayo del 68. Así las cosas, la reconstrucción de

una gran fuerza sindical que uniera de nuevo a toda la izquierda no comunista del mundo estudiantil se convirtió en una preocupación que acabó cuajando en la reunificación de la UNEF en el congreso que se celebró en París en mayo de 1980. Tras la reunificación y el debate que surgió en la nueva organización sobre la autonomía de la misma con respecto a las decisiones del Gobierno como consecuencia de la llegada del partido socialista al Elíseo en 1981, la UNEF volvió a practicar un sindicalismo basado en los antiguos principios de reivindicación-negociación que se habían practicado con éxito desde la II Guerra Mundial, e incluso antes, y que no aspiraban a cambiar la sociedad sino, simplemente, a conseguir mejoras para los estudiantes.

Los estudiantes franceses no volvieron a salir en masa a la calle hasta los meses de noviembre y diciembre de 1986 cuando el proyecto de ley de Devaquet los puso de nuevo en pie de guerra contra el Gobierno. En su proyecto de ley de reforma universitaria, Alain Devaquet proponía el mantenimiento de los diplomas nacionales y la posible creación de diplomas específicos de cada universidad y, además, una firme voluntad de orientar a los estudiantes que fue presentada, sin razón, como una forma de selección de los mismos. La movilización contra la ley se inició el 13 de noviembre y pronto se extendió por toda Francia. Más que las bases objetivas del proyecto de ley, fue la inquietud de los estudiantes ante el contexto general en el que esta se aprobó la que estuvo en el origen de la protesta. De este modo, el posible aumento de los derechos de inscripción, la supuesta pérdida del carácter nacional de los diplomas y la eventualidad de una selección reforzada por la orientación, en un contexto marcado por un desarrollo sin precedentes del paro y de la precariedad llevaron a la huelga a cientos de miles de jóvenes estudiantes. El 27 de noviembre de 1986, 200 000 estudiantes se manifestaron en París y más de 400 000 en el resto de Francia, y lo mismo ocurrió en las manifestaciones organizadas, con el mismo objetivo, el 4 de diciembre de ese mismo año. Ante el tamaño de la movilización social que generó esta ley, el por aquel entonces primer ministro de la República, Jacques Chirac, tomó la decisión de retirar el proyecto de Devaquet.

Tras esta nueva poderosa demostración de fuerza de los estudiantes, los Gobiernos sucesivos anduvieron con pies de plomo a la hora de plantear nuevas reformas que afectaran a los estudiantes. Sin embargo, a la altura de 1994 el Gobierno planteó un nuevo proyecto dirigido a la creación de un contrato de inserción profesional que debía afectar a los estudiantes. Lo que se pretendía con esta medida era favorecer el empleo de los jóvenes, permitiendo a las empresas pagarles por su trabajo menos de lo que fijaba el sueldo mínimo interprofesional. La importante degradación de las condiciones de vida de los estudiantes que planteaba este proyecto de ley provocó una inmediata movilización que hizo que el Gobierno, ante la posibilidad de que se repitieran los acontecimientos de 1986, retirara inmediatamente el proyecto.

En este último periodo que aquí hemos analizado, la ciudad de Dijon actuó de nuevo en concordancia con los acontecimientos que se desarrollaban en París. Así las cosas, puede decirse que los estudiantes de Dijon se movilizaron en este tiempo en torno a tres acontecimientos clave. Las protestas contra el proyecto de ley de Alice Saunier-Seïté que acabaron

en la huelga realizada el 27 de febrero de 1976 como muy bien recoge el periódico *Le Bien Public*: «Sur le campus universitaire dijonnais la grève des étudiants contre la réforme del second cycle s'étend»<sup>17</sup>; las manifestaciones y huelgas para frenar la aprobación del proyecto de ley de Alain Devaquet. En este sentido, puede leerse en *Le Bien Public* del día 28 de noviembre de 1986 lo siguiente: «Dijon: nombreux, très nombreux... Prés de 10 000 étudiants manifestant hier dans les rues. Impressionnante manifestation unitaire de jeunes, sans la moindre banderola d'un quelconque parti. Le défilé se voulait non syndical et non politique. Les seules pancartes émergeant de cette colossale marée humaine se montraient qu'une même détermination: unité étudiants»<sup>18</sup>, y lo mismo para la manifestación por la misma causa celebrada el 4 de diciembre de 1986: «Plus de 6000 étudiants dans les rues de Dijon. La manifestation a remonté vers 15 heures la rue de la Liberté et s'est déroulée dans le calme»<sup>19</sup>; finalmente, el último acontecimiento por el que se movilizaron los estudiantes de Dijon en este periodo fue la lucha por la retirada del proyecto del contrato de inserción profesional que reunió a 4000 manifestantes en las calles de Dijon el día 24 de noviembre de 1995. Este acontecimiento fue recogido por *Le Bien Public* en los siguientes términos: «Large mobilisation hier matin à Dijon devant la préfecture avec des milliers de manifestants contre le contrat d'insertion professionnel»<sup>20</sup>.

Para finalizar esta breve comparación entre lo que podemos denominar como las líneas maestras del movimiento estudiantil francés entre 1945 y 1995 y su correspondencia, o no, con la actividad que desarrollaron los estudiantes de la ciudad de Dijon a lo largo de este periodo, diremos que, a tenor de lo visto, la actividad reivindicativa de los estudiantes de esta ciudad estuvo totalmente acoplada y sincronizada con las acciones que las grandes centrales sindicales de los estudiantes, situadas en París, desarrollaron a lo largo de todo este periodo. Debido a ello, y a la cantidad de jóvenes que se movilizaron entorno a las diferentes luchas entabladas por los estudiantes a lo largo de estos cincuenta años, podemos decir sin miedo a equivocarnos que Dijon constituyó, al menos durante el periodo de tiempo estudiado, uno de los grandes baluartes del movimiento estudiantil francés.

<sup>17</sup> *Le Bien Public*, 28/2/1976.

<sup>18</sup> *Ibidem*, 28/11/1986.

<sup>19</sup> *Ibidem*, 5/12/1986.

<sup>20</sup> *Ibidem*, 24/11/1995.